EN MEMORIA DE NUESTRA HERMANA Y FUNDADORA DEL MOVIMIENTO MAIS

Rosa

IGUARÁN EPIEYÚ



El Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS) se viste de luto, y con nosotros, el corazón de la nación Wayuu y de los pueblos originarios de Colombia. Con profundo dolor, pero con el pecho colmado de gratitud por haber caminado a su lado, lamentamos el fallecimiento de nuestra entrañable **hermana, compañera y lideresa histórica, Rosa Iguarán Epieyú**, ocurrido este jueves 12 de noviembre en su amada Uribia, La Guajira.

Nacida en la histórica ranchería de Kayuus Warrarut (Bahía Honda), Rosa fue la encarnación viva de la fuerza de su territorio, de **la sabiduría ancestral de su clan Epieyú y de la palabra dulce**, pero inquebrantable, de las mujeres de la península. Su partida al encuentro con los ancestros deja un vacío inmenso en nuestras filas, pero su huella queda grabada para siempre en las memorias visuales y en la historia viva de la resistencia indígena de nuestro país.







SEMILLA ETERNA DE LUCHA, PALABRA Y DIGNIDAD

Una de las mentes y almas fundadoras de nuestro movimiento MAIS



Hablar del nacimiento, el crecimiento y la consolidación de nuestro movimiento es, de manera indisoluble, **hablar de Rosa Iguarán Epieyú.** Rosa no solo creyó en el sueño de que los pueblos indígenas y los sectores sociales tuvieran una voz propia y de vanguardia en la política colombiana, sino que fue una de las médulas fundadoras del MAIS. Su liderazgo natural, forjado en las bases comunitarias —donde tantas veces se sentó en las gradas de piedra, manta puesta y megáfono al lado, para escuchar y orientar a su gente—, la llevó a asumir el inmenso reto de ser Copresidenta de nuestro movimiento.

Quienes caminamos con ella la recordamos presidiendo con serenidad, firmeza y sabiduría las mesas directivas de nuestra colectividad, tejiendo unidad en medio de la diversidad y rodeada siempre del cariño de la militancia y de las banderas blancas y rojas del MAIS que ella misma ayudó a levantar.





El hito de 2014 y la conquista de la personería jurídica

Su valentía no conoció límites. En el año 2014, un momento crucial para la historia de los pueblos originarios, **Rosa asumió la inmensa responsabilidad de ser candidata por la Circunscripción Especial Indígena**. Aquella no fue una campaña electoral cualquiera; fue una gesta histórica de dignidad.

Fue precisamente en ese año que nuestro movimiento MAIS, con el empuje de líderes como el entonces primer senador electo Luis Evelis Andrade Casamá y la fuerza inquebrantable de Rosa recorriendo las comunidades, obtuvo su personería jurídica, marcando un antes y un después en la representación política del país. Ella estuvo allí, en la primera línea, abriendo la trocha para las futuras generaciones.





Una vida entera al servicio del territorio, la niñez y el cambio

Mucho antes de que el MAIS fuera una realidad en las urnas, Rosa ya abría caminos históricos en el movimiento indígena nacional. **Desde sus inicios en la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), apoyó decididamente el Programa de Mujer, logrando junto a otras valientes lideresas dar un paso trascendental para la reivindicación femenina: la creación de la hoy Consejería de Mujer, Familia y Generación,** espacio que ella misma asumió con entrega durante el periodo 2003-2007 para fortalecer el empoderamiento y la voz de las mujeres originarias.

Rosa fue, por encima de todo, una incansable defensora de la niñez indígena. Sus ojos y su voz nunca fueron ajenos al dolor de su pueblo; **siempre alzó la palabra con firmeza para denunciar el abandono estatal, el hambre y la sed que golpeaban a los niños y niñas de su amada Guajira.**

Nada iluminaba tanto su rostro como estar rodeada de los más pequeños, abrazándolos y protegiéndolos en medio de las plazas públicas como símbolo del futuro por el que tanto luchó.

Su convicción en las transformaciones profundas de Colombia la llevó a ser una militante incansable, tanto en el territorio como en el corazón del país. Con la misma











entrega con la que se subía a un mototaxi bajo el sol inclemente de Uribia para repartir volantes y hacer pedagogía calle a calle junto a los jóvenes de su tierra, llegaba a Bogotá para llenar de colorido, alegría y dignidad la Plaza de Bolívar. **Allí, portando con orgullo su manta blanca, su sombrero Wayuu, su mochila tejida y sus manillas tradicionales, ondeaba bien en alto la bandera tricolor de Colombia y las insignias del MAIS, acompañando con lealtad absoluta las campañas de nuestro movimiento y las gestas presidenciales de Gustavo Petro por la paz y la justicia social.**



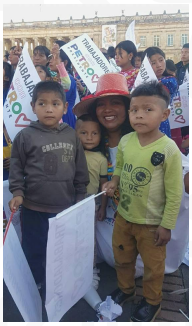
Su legado permanece vivo en cada paso

Hoy, en medio del dolor que embarga a sus familiares que aguardaban con tristeza a las afueras del servicio de urgencias del Hospital Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Uribia, reafirmamos que Rosa no se ha ido. Las grandes mujeres no mueren; se siembran en la tierra para seguir germinando en los liderazgos que hoy continúan su tarea.

Desde la dirección del MAIS expresamos nuestras más sinceras y profundas condolencias a toda su familia, a sus seres queridos, a su comunidad en Bahía Honda y al pueblo Wayuu en este difícil momento. Pedimos fortaleza para afrontar esta irreparable pérdida y elevamos una oración por el descanso de su alma.

Hermana Rosa, tu sonrisa franca, tu manta al viento en las plazas del país y tu palabra sabia en nuestras asambleas seguirán guiando cada debate y cada lucha del MAIS. **Tu legado de unidad, resistencia y amor por el territorio permanece vivo en nosotros.**

















Desde el Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS) honramos por siempre tu lucha incansable, tu lealtad inquebrantable y tu compromiso eterno con los pueblos originarios y la democracia de Colombia; tu bandera seguirá en alto en cada rincón del país.

A su familia, a su clan Epieyú, a su comunidad en Bahía Honda y a todo el pueblo Wayuu, les enviamos toda nuestra fuerza, solidaridad y un abrazo fraterno en este momento de profundo dolor, elevando nuestras oraciones por el descanso eterno de su alma y su caminar hacia la luz y la paz perpetua.

Descansa en paz



















Comité Ejecutivo Nacional
Movimiento Alternativo Indígena y Social - MAIS